

UNIVERSIDAD TEOLOGICA DEL CARIBE

Reacción critica

ESTE TRABAJO ES PRESENTADO AL

PROFESOR EFRAIN TOLEDO RODRIGUEZ

EN CUMPLIMIENTO DE

LOS REQUISITOS DEL CURSO: Teología Bíblica y Sistemática 1

POR

Ramón Martínez

Número. Estudiante 3690

SAINT JUST, P.R

22 DE AGOSTO DEL 2024

## Reacción Crítica de Lectura: Teología Sistemática de Chafer y Horton

### Introducción:

En esta reacción crítica se abordan las lecturas de *Teología Sistemática* de Lewis Sperry Chafer (páginas 3-6) y *Teología Sistemática, Una Perspectiva Pentecostal* de Stanley M. Horton (páginas 39-49). Ambos textos ofrecen enfoques distintivos sobre la teología sistemática y el papel de la Biblia en la formación de la doctrina cristiana, lo que refleja la diversidad de pensamientos dentro del cristianismo evangélico y pentecostal. Antes de analizar el contenido y mis impresiones sobre los textos, es esencial comprender el contexto y la trayectoria de los autores, quienes han influido significativamente en sus respectivos campos teológicos.

Lewis Sperry Chafer (1871-1952) fue un teólogo estadounidense y fundador del Seminario Teológico de Dallas. Es reconocido por su enfoque en el dispensacionalismo, un sistema que divide la historia bíblica en diferentes eras, donde Dios se relaciona con la humanidad de maneras específicas. Su obra en teología sistemática es una referencia central en el cristianismo evangélico y cubre una amplia gama de doctrinas, desde la naturaleza de la Biblia hasta la Cristología y la Pneumatología.

Stanley M. Horton (1916-2014), por otro lado, fue un teólogo pentecostal clave en la Asamblea de Dios. Horton dedicó su vida a enseñar y desarrollar una teología sistemática desde una perspectiva pentecostal, destacando la experiencia del Espíritu Santo como fundamental en la vida cristiana. Su obra busca no solo entender la teología, sino también aplicarla de manera práctica en el ministerio y en la vida diaria.

La introducción de estos dos teólogos nos ofrece un panorama de la diversidad de enfoques dentro de la teología sistemática. Mientras que Chafer se enfoca en una estructura

rigurosa y doctrinal de la fe cristiana, Horton enfatiza la importancia de una teología que sea tanto académica como experiencial, reflejando la vida en el Espíritu. Este contraste entre ambos enfoques establece una base sólida para una reflexión crítica sobre sus respectivas visiones teológicas y su relevancia en el contexto actual.

### **Reacción al Material:**

Chafer comienza su obra defendiendo firmemente la Biblia como la Palabra infalible de Dios, destacando su coherencia interna y unidad a lo largo de 1,600 años, escrita por más de 40 autores. Para Chafer, esta continuidad es una prueba clara de su origen divino, respaldada por evidencias internas y externas que afirman su carácter sobrenatural. Sin embargo, su enfoque dispensacionalista, que organiza la historia bíblica en distintas eras, aunque útil para ciertos aspectos, puede fragmentar la comprensión del plan redentor de Dios. Este enfoque puede minimizar la continuidad de la obra salvadora de Dios, a diferencia de teólogos como Millard Erickson, que proponen una visión más unificada de la historia de la salvación.

Por otro lado, Horton ofrece un enfoque equilibrado y contemporáneo que subraya la necesidad de sistematizar la teología con extremo cuidado, respetando siempre el contexto bíblico. Horton advierte contra el peligro de interpretar las Escrituras a través de ideas preconcebidas, insistiendo en que la Biblia debe hablar por sí misma. Valoro particularmente cómo Horton integra la experiencia pentecostal con una sólida base teológica. Él logra combinar la vivencia espiritual con la doctrina, destacando que ambas deben complementarse. En mi ministerio, he comprobado la importancia de basar la experiencia espiritual en una comprensión doctrinal sólida para evitar desviaciones.

Horton también aborda de manera crítica la cuestión de la autoridad en la teología, diferenciando entre la autoridad externa (canónica, teológica y eclesiástica) e interna (experiencia personal y razón). Coincido con Horton en que la Biblia debe ser la autoridad final en cualquier discusión teológica, asegurando que ni la experiencia ni la razón usurpen el lugar de la revelación divina.

En resumen, mientras Chafer ofrece una defensa lógica y estructurada de la Biblia, Horton nos recuerda que la teología debe ser vivencial y aplicada en la vida diaria. La combinación de la solidez doctrinal de Chafer con el enfoque práctico de Horton nos brinda una visión teológica que es tanto doctrinalmente sólida como espiritualmente relevante, esencial para una vida cristiana equilibrada y efectiva.

### **Conclusión:**

Las lecturas de Chafer y Horton ofrecen enfoques valiosos y complementarios para el estudio de la teología sistemática. Chafer proporciona una defensa sólida de la inerrancia bíblica y la continuidad de las Escrituras, mientras que Horton nos recuerda la importancia de una teología vivencial y práctica que informe tanto nuestra doctrina como nuestra vida espiritual. Ambos enfoques son esenciales para desarrollar una comprensión integral de la teología sistemática que no solo sea académicamente sólida, sino también espiritualmente transformadora.